

### Comentarios

## El problema de la vivienda

Los caseros aprovechan la ocasión de haberse hecho públicas las bases para hacer un estatuto regulador de las relaciones entre caseros e inquilinos, para arremeter contra las trabas que la legislación vigente les pone para elevar caprichosamente el precio de los alquileres.

«La Epoca» publicó hace días un artículo, firmado con el seudónimo de «Un propietario urbano», en el que se defiende el criterio de que se deje a los propietarios en libertad para fijar, de acuerdo con sus inquilinos, el precio de los alquileres. Actualmente en Madrid —dice— no hay escasez de viviendas. Abundan los cuartos desahucados.

En «El Debate», que sale también a la defensa de los pobrecitos propietarios, leemos estas palabras, que son casi idénticas a las del colaborador de «La Epoca»: «No hay crisis de la vivienda en Madrid—dice—. Abundan los cuartos desahucados. Son frecuentes las mudanzas, hasta el punto de que alguna de las casas que se dedican a estos servicios tiene ocupado todo su material con varios días de antelación.»

¿Es verdad todo esto? No queremos negarlo. Es verdad. Hay cuartos desahucados; pero ¿de qué precio son? Nosotros conocemos infinidad de familias que están pagando un alquiler superior al que les permiten sus posibilidades económicas, y quisieran mudarse a una vivienda más barata, pero no lo encuentran.

«El Debate», curándose en salud, al defender los intereses de los caseros, dice que la libertad de contratación es una cosa y el problema de la vivienda barata otra. Implicítamente se confiesa que el problema de la vivienda no está resuelto. Si lo que dicen los propietarios y defiende «El Debate» fuese cierto, habrían bajado los precios de los alquileres.

El colaborador de «La Epoca» descubre el fondo del problema al afirmar que «la propiedad urbana, como se ve, los propios razonamientos de los defensores de los caseros aconsejan que se adopten resoluciones contrarias a sus propósitos para defender a los inquilinos de su avaricia.»

Es necesario, pues, que se lleve a hacer una legislación que regule permanentemente los alquileres de las viviendas y las condiciones de higiene y salubridad que éstas deben tener. El propietario se siente en todo momento amparado en su propiedad; es necesario, pues, que haya una legislación que ampare también a los inquilinos.

## De todo un poco

El periódico anarquista que sirve de portavoz a la C. N. del T. de Gerona sigue dando «soluciones» al problema de táctica planteados por Peiró y Pestaña; en desacuerdo, como saben nuestros lectores. La última fórmula para resolver las diferencias es de Jaime Aragó, quien propone lo siguiente:

Que se verifique un plebiscito nacional en las columnas de Acción Social Obrera sobre estos dos puntos: «CERO.—Disyuntiva de NO ser: negación absoluta del ente social: Comités paritarios. Colaboración de clases. Corporativismo oficial y oficioso. Mixtificación.»

Inciso al cero.—Teorema: Si en principio adoptamos por lo relativo —renuncia, desintegración— en nuestras aspiraciones, en la realidad —luchas, negociaciones, transigencia—, «un continente», nos quedamos como el gallo de Morón: sin plumas y caído. Todo lo que principia con «así» termina en paños calientes.

PRIMERO.—Cuestión de SER: si la organización sindical obrera debe ser a base de lucha de clases, acción directa: afirmación de la Confederación Nacional del Trabajo.

Inciso al primero.—Teorema: Aspiramos a lo absoluto—reintegración facultativa, derechos— en nuestras afirmativas aspiraciones, porque en la realidad—luchas, negociaciones, transigencia—obtenemos lo relativo. Por esto aspiramos—en abstracto—a lo absoluto.

El autor pretende que no se abstenga nadie y que las respuestas no pasen de tres líneas. Nosotros la haríamos en tres palabras: «No lo entendemos.»

Solamente está claro eso del gallo de Morón... dicho sea sin ánimo de aludir a nadie.

No publicamos información de las concesiones favorables de la llamada medalla del Trabajo, en poder de mucha gente que en su vida hizo nada útil para España. Nuestros camaradas en el Consejo de Trabajo se abstienen sistemáticamente de intervenir en estas propuestas, muchas veces gestionadas para satisfacer pueriles vanidades o para preparar festejos más o menos piadosos.

Pero ahora se ha producido un movimiento de opinión en favor de la medalla del Trabajo para Lore-

to Prado y Enrique Chicote, y por tratarse de dos artistas, precisamente no asalaridos, pero infatigables y con admirable vocación de sacrificio, nos parecerá un acierto su concesión, como una recompensa moral que España ofrece a estas figuras del arte escénico, a las cuales se rendirá un homenaje popular el día de la imposición de esta justa concesión ministerial.

El Gobierno ha concedido a Valencia la anexión de 13 pueblos de sus alrededores. Nos parece un acierto la medida, que hace años consiguió Barcelona, y merced a la cual es hoy una capital de primer orden en Europa. ¿Por qué no se hace algo parecido para Madrid? ¿Por qué no se anexionan los pueblos de los alrededores y se garantiza al Municipio madrileño una subvención fija por capitalidad, para transformar y urbanizar en un radio de 15 a 20 kilómetros los pueblos que hoy rodean la capital, que en su mayoría son un foco de infección y una vergüenza nacional?

De una crónica telegráfica enviada al «A B C» desde Londres por su corresponsal, señor Baldasano, tomamos lo siguiente:

Las sesiones parlamentarias en que se discute el problema del paro forzoso siguen siendo animadísimas, absorbiendo este asunto el interés de la opinión pública. El ministro señor Thomas ha obtenido un brillante triunfo, después de su primera intervención, en la que fueron sus puntos de vista muy discutidos. En esta segunda ha expuesto los planes que pondrá en práctica para remediar el conflicto.

En la sesión de ayer, que duró toda la noche, la señorita Lawrence, secretaria del ministerio de Higiene, registró el éxito que supone para la historia política de la mujer inglesa la defensa admirable que hizo contra los ataques que merece de los oradores el proyecto de ley sobre las pensiones a los viejitos.

El señor Thomas aguantó con admirable serenidad el aluvión de preguntas que desde distintos escaños se le hicieron respecto al paro, dejando una buena impresión por su declaración franca de que el único remedio que existe para combatir este problema consistía en colocar el comercio de exportación en condiciones que hoy día no tiene.

El elogio de estas intervenciones de los ministros laboristas nos fortalece y nos alienta, en mayor proporción por aparecer en un diario de significación hostil al Socialismo.

## Estancia de Albert Thomas en España

Con motivo de la inauguración de los «stand» que la Oficina Internacional del Trabajo tiene instalados en las Exposiciones de Barcelona y Sevilla, el director de dicha Oficina, M. Albert Thomas, vendrá a España para asistir a dichos actos.

Mañana, día 22, llegará a Madrid, en donde visitará a las autoridades y a las instituciones que están en relación con la Oficina de Ginebra.

El día 24 por la mañana explicará una conferencia sobre Derecho corporativo, organizada por los presidentes de los Comités paritarios de Madrid. El acto se verificará en el teatro Español. Por la tarde, los presidentes de los Comités paritarios ofrecerán al ilustre conferenciante una recepción en el Círculo de Bellas Artes.

El mismo día 24, por la noche, M. Albert Thomas y las personas que le acompañan saldrán para Sevilla.

El día 25 se celebrará la inauguración oficial del «stand» de la Oficina Internacional del Trabajo, y M. Albert Thomas asistirá a una recepción, que se celebrará en la Escuela de Orientación Profesional, recientemente inaugurada.

El día 26 los expositores saldrán para Barcelona, donde llegarán el día 27.

El día 28, M. Thomas dará una conferencia, presidida por el ministro de Trabajo, en el salón del Ayuntamiento, sobre el tema «La Organización Internacional del Trabajo.»

Con esta conferencia se inaugurará la Semana social, que la Oficina Internacional del Trabajo celebra en Barcelona con motivo de la inauguración de su «stand».

Entre los actos que han de celebrarse durante dicha Semana social figurará:

### Perspectivas

## El vigor económico de Norteamérica

### Y IV.—LAS CAUSAS: LA UNIVERSIDAD

Los autores del «Report» que venimos comentando sobre las causas de la prosperidad norteamericana han, tenido a su alcance—de igual modo que cualquiera Empresa bien montada—estadísticas precisas, y como auxiliáramos un personal administrativo competente, capaz de interpretar y sacar las consecuencias que importan a la vida de la economía. Esto es, la administración pública y privada basan su conducta en una documentación científica proporcionada por órganos especiales, públicos y particulares, especialmente adscritos a la investigación de los fenómenos que importa conocer. En este caso, el «Report» lo ha redactado el «National Bureau of Economic Research»; pero si se tratase, por ejemplo, de una investigación acerca del petróleo, o relativa a cuestiones sanitarias, o sobre enfermedades de productos agrícolas, hallaríamos igualmente el órgano técnico adecuado, que, gracias a la paciente investigación cotidiana, se encontraba en condiciones de ofrecer el informe que se requiere para orientar las relaciones.

Mas todo eso no es sino el fruto de una actividad que comienza en la escuela y culmina en la Universidad; por esto el norteamericano compendia su orgullo en esta afirmación: «Gastamos en enseñanza anualmente más que el resto del mundo que cuenta con estadísticas utilizables.» La cifra es realmente enorme, pues rebasa los 2.500 millones de dólares, o sean, a la par, 130 pesetas por habitante; en tanto nosotros, por ejemplo, gastamos aproximadamente siete. ¿Que esto es un fiel reflejo de su riqueza y nuestra modestia? Perdon, lector; pero el ser rico o pobre no es, felizmente, lo que decide a gastar en una u otra forma los medios de que se dispone; más bien depende esto del modo como jerarquizamos nuestros ideales y de la virtualidad creadora que asignamos a lo exterior o a lo interior; así, un distinto punto de vista a ese respecto es causa de que invirtamos nosotros 43 pesetas por habitante en fuerzas armadas, en tanto los Estados Unidos sólo dedican 25.

El considerar la enseñanza como el gasto productivo por excelencia en Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país: «Una institución donde cualquiera pueda instruirse sobre lo que anhela saber.» Es decir, donde todos puedan hallar modo de completar su formación, gracias a la diversidad de enseñanzas que procuran las Universidades, diversidad, insospechada por Europa. La razón es múltiple. En Norteamérica, como en Alemania, su maestra, la causa íntima y profunda de su esplendor económico. La Universidad de Cornell tiene un lema que resume la aspiración de todos los centros de cultura superior de aquel país

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

Andalucía

A los campesinos.

CORDOBA, 20.—Es verdaderamente triste la situación de los trabajadores del campo. Nuestra jornada, sobre todo en algunas épocas, no tiene límite. Sin embargo, los salarios, término medio, son de dos pesetas diarias. ¿Se puede vivir con este jornal? ¿Puede sostenerse y educar a la familia con tan mezquino salario? No.

Es necesario que nos demos cuenta de que todas las riquezas que atesoran nuestros explotadores son producidas por nuestro esfuerzo, y sin embargo, ni nosotros ni nuestras familias disponemos de los recursos necesarios para vivir.

La asociación y el ingreso en el Partido Socialista es el medio único de que disponemos para poder librarnos de tan aflictiva situación.

¡Campesinos! Asociámonos para luchar por nuestra redención.—Francisco López.

Sociedad de socorros.

CALANAS, 20.—La Sociedad de Socorros Mutuos «La Obrera» acordó nombrar médico y practicante para atender a las necesidades de los socios.

Para el igualatorio médico, el socio pagará mensualmente una peseta por cabeza de familia y veinticinco céntimos por los demás miembros de ella que residan en el casco de la población.

Para pagar el sueldo del practicante abonará cada asociado diez céntimos al mes.

En la actualidad hay 400 socios, lo que supone un sueldo para el médico de 5.200 pesetas anuales.

Los que se consideren con derecho a ocupar la plaza de practicante lo solicitarán de la Directiva, reservándose ésta el derecho de elegir a quien reúna mejores condiciones en beneficio de la sociedad.—Juan Mora Conde.

Notas mineras.

VILLANUEVA DEL DUQUE, 20.—Por mucho que hemos meditado sobre la crisis de trabajo que hemos sufrido y estamos sufriendo aún en estas minas de plomo, propiedad de la Empresa de Peñarroya, nunca pudimos ver un motivo que justificara la paralización de ciertos trabajos y con ella el despido de cientos de trabajadores. Podíamos haber creído en las causas de este paro cuando se nos hubiesen dado informes concretos por parte de los representantes de la Empresa en algunas de las ocasiones que se los hemos pedido. Pero no ha sido así. Siempre que hemos intentado saber el motivo fundamental en que se basa la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya para despedir a tanto número de obreros, se nos ha dicho que por agotamiento de los criaderos y deficiencia del mercado; cosa absurda, toda vez que la situación del mercado de plomo se ha desvenuelto en el presente año en muchísimas mejores condiciones que en 1927 y 1928, cotizándose la tonelada de metal entre 22, 23 y 24 libras esterlinas, cuya moneda tiene el valor de 33,50 pesetas en la actualidad. Por lo que respecta al agotamiento de los diversos pozos que explota, miente rotundamente, ya que, como lo hemos dicho en no pocas ocasiones, las minas importantes de este coto están dando la producción que a los obreros se les exige. ¿Podemos creer que exista razón para que tanto perdure esta crisis de trabajo? ¡No!

Aquí, en estas minas de «El Soldado», so pretexto de crisis de trabajo y exceso de personal, se ha despedido a infinidad de trabajadores, lanzándolos al hambre y a la más espantosa miseria. La producción arrancada en estos servicios después de despedir a un contingente enorme de personal, ha sido y está siendo relativamente la misma. ¿Cómo no! si al obrero que «para ellos se despidió un poco» le tratan indignamente y se le amenaza con el despido si no cumple con todo cuanto le dicen. De esta forma es como nosotros comprendemos puede haber exceso de personal y origen para la crisis. De otra manera, ¿cómo?

Ignoramos los equilibrios que pueda haber hecho la expresada Empresa con su situación financiera; lo que podemos asegurar es que las economías en la industria son excesivas y no podemos apreciar cuando terminarán éstas. Pero que forma de hacer economías! Suprimiendo muchos elementos imprescindibles y necesarios para el desenvolvimiento de la industria, escaseando el material para los trabajos, rebajando los salarios más modestos y despidiendo a núcleos de trabajadores que cobran jornales irrisorios... Sin embargo, los

puestos de vigilantes, jefes e ingenieros se conservan todos sin despedir uno siquiera. ¿De esta manera es cómo hace las economías la repetida Empresa extranjera?

Y nosotros preguntamos: ¿No es más justo y de mejor resultado el que hubiese despedido a una parte de esa plaga tan grande que conserva emboscados, no haciendo nada práctico, con sueldos anuales de cuatro, seis, ocho, diez, doce, catorce, dieciséis, dieciocho y hasta veintitantos mil pesetas? De esta manera no habría sembrado la miseria en tantos hogares obreros y estaría en muchas mejores condiciones la riqueza nacional.

En el próximo artículo daremos a conocer a nuestros lectores la forma en que se desvirtúan muchos trabajos de esta Empresa, amenazando con constante ruina, y de la necesidad que existe de que se haga una inspección de trabajo en este coto minero.—Miguel Ranchal.

Insistiendo.

ALHAURIN EL GRANDE, 20.—Hace tiempo que venimos denunciando las anomalías de este Ayuntamiento, constituido por una sola familia, incluso el secretario.

Mientras los trabajadores están parados y no tienen pan para la familia, las calles están en malísimas condiciones y no se hace en ellas ninguna obra de reparación. Este pueblo tenía una gran abundancia de aguas; pero hoy las fuentes están secas, los caudales se pierden y el vecindario carece de agua para satisfacer sus necesidades.

Se ha atropellado a los vecinos, haciéndoles pagar censos que habían desaparecido hace más de cincuenta años, y se mandó a la guardia civil con los recaudadores de los que sólo tienen alguna parcela de tierra en renta.

El obrero que aquí gana, cuando trabaja, 2,50 ó 3 pesetas de jornal, ha visto con disgusto que el Ayuntamiento haya acordado establecer un impuesto de 25 céntimos en kilo de carne, otro de 25 céntimos en arroba de aceite y otro de 75 céntimos en saco de harina.

Sin embargo, no se hace reposo del pan y se vende falto de peso y crudo.

El hijo del secretario está en el servicio militar, y, sin embargo, el Ayuntamiento le sigue pagando 120 pesetas de jornal. ¿Es esto justo?—Uno del pueblo.

Faltan asilo y escuelas.

IZNALLOZ, 20.—Se ha inaugurado en esta villa una casa cuartel para la guardia civil. Presenciar la ceremonia las autoridades provinciales y locales. Dicho acto fué amenizado por la Banda municipal; se dispararon cohetes y se dió un refresco a los concurrentes. Por la esplendidez del mismo puede sacarse en consecuencia que el Municipio se encuentra bien de fondos, por lo cual, atendiendo las necesidades del vecindario, indicio al alcalde la precisión de un asilo para los ancianos menesterosos a fin de que no se dé el caso de que los pobrecitos se encuentren sin albergue y mueran por falta de alimentos. Recordémosle al mismo tiempo la necesidad de construir Grupos escolares para que los niños que precisen concurrir a ellos no pierdan la salud, como pasa en la actualidad en las escuelas a que asisten; recordémosle al mismo tiempo que de mucha necesidad la trata de aguas potables y redes de alcantarillado.—Un vecino.

El trabajo de los campesinos.

CAMPILLOS, 20.—Con asistencia del alcalde de ésta, don Juan Gallegos, se ha celebrado el último domingo una reunión en el teatro para dar a conocer por los compañeros Francisco Oliva, que presidió; Juan Velasco Olmo, Cristóbal Barquero, José Llama y Alfonso Barquero, comisionados por la Sociedad «Primer de Mayo» para representar a la clase obrera en la junta celebrada con los patronos para resolver las cuestiones de trabajo, sus gestiones y bases acordadas, que son las siguientes:

1.º Los gananes pararán durante los meses de noviembre, diciembre y enero hora y media al mediodía y otra hora y media en la forma que lo crea conveniente. Durante los meses de febrero y marzo dos horas al mediodía, y en los meses de abril y mayo dos horas y media, estando comprendido en este tiempo de parada el agua al ganado y las otras faenas corrientes y usuales.

2.º Se declara el dar de mano por la tarde en el sentido de que en todo tiempo las yuntas llegarán al pueblo al clavar el sol y en la puerta del corral lo mismo, haciendo después las faenas usuales. Las demás de dicha cláusula es en un todo conforme.

El compañero Oliva expuso el resultado de las entrevistas con la representación patronal, el delegado de Trabajo, don Francisco Verje, y alcalde, exponiendo a los obreros a que cumplieran con sus obligaciones para tener derecho a exigir, y advirtiéndoles que no había cesado la Sociedad ni los trabajadores en su misión con haber obtenido las bases que explicó detalladamente, sino que era necesario que cada uno se convirtiera en un vigilante asiduo, en evitación de que fuesen vulneradas por la clase patronal.

El alcalde, señor Gallegos, felicitó a los obreros por las muestras de capacidad que habían dado y se ofreció por su parte a interponer su autoridad para resolver los conflictos que puedan surgir.

También dieron los debidas explicaciones los compañeros Garces y Barquero, y después de ordenada discusión y consiguientes aclaraciones fueron aprobadas las bases y la gestión de los compañeros.

Ya ven los trabajadores de Campillos que cuando se procede con reticencia y seriedad se consigue el respeto por parte de la clase patronal y autoridades. Ahora a no formarse en los laureles y mantener firme la organización, a la que debéis vuestro triunfo.—Heráclito el Joven.

A los jóvenes.

SAN ROQUE (La Línea), 20.—Una vez más, y a semejanza de otros muchos camaradas que lo hacen constantemente con más autoridad intelectual, quiero llamar la atención de los jóvenes despreocupados que se aturden con su propia juventud sin sentir la gravedad de los problemas que todo hombre, y especialmente los trabajadores, jóvenes o no, tenemos planteados.

Estos jóvenes sienten, eso sí, la explotación y la injusticia de que son objeto; pero no basta con sentirlo. Es preciso adquirir preparación para combatirlos, y esa preparación sólo se logra con el estudio, con la intervención en la marcha de la organización. Estos jóvenes han de ser los que en día no lejano han de dirigir, sustituyendo a los viejos. ¿Cómo podrán hacerlo si antes no se han preocupado de capacitarse para ello? ¿No comprenden la responsabilidad que tienen sobre sí? Es preciso que la comprendan y que ajusten a ella su conducta. Esto es lo que les pedimos. Juan Lobo López.

Cómo debemos educarnos los trabajadores.

CARIZO, 20.—La ignorancia y la apatía de los obreros es la causa principal de su propia esclavitud y de la miseria y sufrimientos que producen.

Han de ser los obreros los que se preocupen de su instrucción y no olviden que la burguesía, para explotarlos mejor, procura mantenerlos en la ignorancia.

A los trabajadores, pues, les compete la obligación de crear organismos genuinamente de clase, de ideología socialista, tan necesario para hacer frente a los atropellos de la burguesía, mejorar su condición de explotados y preparar la emancipación humana.

La burguesía impone la obligación de educar a los niños en el más absoluto respeto a los privilegios que como clase disfruta; por tanto, los trabajadores, para educarse en un sentido social progresivo, aumentado de su instrucción y conocimientos para preparar su emancipación, deben organizar grupos escolares y bibliotecas en su Centro obrero o Casas del Pueblo.

Con ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Ayuda con vuestras posibilidades los grupos y bibliotecas ya fundadas y las que se funden, pues de estas entidades y de vuestra prensa obrera aprenderéis la doctrina que ha de libertaros del grupo del capitalismo.

Enfermos del ESTÓMAGO! Nervogastrol número 48, del Cura Heumann, de maravillosos resultados, desaparecen hasta las más graves y rebeldes dolencias. ¡Millares de testimonios de agradecimiento! Pesetas: 6,20 la caja para tratamiento de quince días. Para provincias: Pesetas 6,70. Farmacia TORRES-ACERO MADRID.-Tratfalgar, 14.

ha obtenido la promulgación de una legislación social que beneficia a los proletarios.

Consejo a los jóvenes la lectura de EL SOCIALISTA y LA AURORA, estimulándoles a que luchan con mucha perseverancia. Su peroración fué acogida con muestras de aprobación.—Historión.

Castilla

Propaganda ferroviaria.

ASTORGA, 20.—Organizado por la Segunda y Tercera Zona del Sindicato Nacional Ferroviario, y asistiendo enormemente de trabajadores, se ha celebrado un acto de propaganda, en el que tomaron parte los compañeros Alba, de Salamanca; Guerra, de Montforte; Tizón, de La Coruña, y Osorio, de Salamanca.

Presidió el primero, quien expuso el objeto del acto, y los oradores se refirieron a la ley de Organización Corporativa Nacional, modo de constituirse y funcionar los Comités paritarios, como asimismo de las ventajas que pueden obtenerse de esos organismos. Pero consideraron indispensable la organización obrera, a la que hay que ir como un deber ineludible. Los trabajadores que no se asocian pagan bien cara su apatía y abandono.

Especialmente los agentes ferroviarios no pueden ni deben permanecer aislados, pues su organización tiene un doble aspecto: defenderse de las Empresas y señalar a los Gobiernos el camino que deben seguir para que el país tenga un buen servicio ferroviario y no le sea gravoso.

El numeroso público oyó con gran atención los alocuentes razonamientos de los oradores y les aplaudió calurosamente al final.

El acto ha causado una excelente impresión en la clase trabajadora de esta importante población, lo que repercutirá en un franco progreso de la organización obrera.—Corral.

Crisis de trabajo.

CALAHORRA, 20.—La crisis de trabajo se extiende de un modo alarmante, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Estos fenómenos del régimen capitalista no se producen porque los obreros estén asociados, sino al contrario, la organización de los trabajadores es la que puede evitar en gran parte por ahora tanto mal para acabar con él de un modo definitivo después.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

Cuando las organizaciones obreras no existan, las crisis de trabajo eran más intensas y más largas, de lo que lógicamente se deduce lo que antes hemos dicho; esto es, si los obreros se asocian podrán defender sus derechos y se acabará la inhumana explotación que sobre nosotros ejercen los patronos.—A. P. S.

dicato de Obreros Panaderos de Matarró, compañeros Prat y Calvet, que con capacidad y tenacidad han logrado dar cima a la implantación de unas justas aspiraciones del oficio.

A los compañeros panaderos, y en particular a los citados vocales obreros del Comité paritario, nuestra enhorabuena.

También acordaron el aumento de cuota para establecer el mutualismo dentro del Sindicato.—Rovert.

Galicia

Notas de Vivero.

VIVERO, 20.—Leemos en el «Heraldo de Vivero» del 16 del actual: «Nueva e importante Sociedad.—En el pasado día 12 se constituyó en Cillerio la Sociedad denominada Unión de fabricantes de conservas y salazones del norte de Galicia.» No damos cuenta de los señores que forman la Directiva de la nueva entidad, que son los que en Cillerio explotan vilmente a las obreras que trabajan en dicha industria.

Los patronos se unen. Y los obreros, que son explotados y que sólo con la unión podrán lograr ser respetados, no se organizan. ¡Hay que constituirse en Sociedad, obreras de las fábricas de Cillerio! Sólo así lograréis vuestra emancipación.

—Ya tenemos Cuerpo de Bomberos en Vivero. Nos enteramos de la constitución por el periódico local. Era una necesidad que urgía satisfacer.

A todo le llega su día... Y, sin embargo, tenemos que decir, sin pretensión de molestar a nadie, que tiene algo que desear dicho Cuerpo. Los obreros que constituyen dicho Cuerpo son de distintas profesiones: carpinteros, marineros, choferes e incluso carabineros. ¿Y el día que ocurra un incendio y unos estén en la mar y otros trabajando fuera de la localidad?

Esto es lo que deberían meditar los que organizaron el Cuerpo de Bomberos. Nosotros siempre hemos dicho que hubiera una brigada de obreros destinados a extinción de incendios. ¿Cuántas plazas hay que hacen menos servicios y están bien retribuidas!

—Los músicos vivarenses celebran la fiesta de Santa Cecilia. ¡Pobres músicos como viven aún! No son obreros los músicos? Yo creo que sí. Pues la fiesta que ellos deben celebrar es el Primero de Mayo.

Se nos dice que Santa Cecilia les

da cuanto le piden... Aquí hay muchas santas... Cecilia. Hay otros santos que les dan a los músicos. ¿Qué por un gustazo no lleva un «trancazo»?—Un vivarensis.

Levante

Abusos patronales.

VALL DE UXO, 20.—Aunque a diario denunciamos en estas columnas los abusos que los patronos de esta localidad cometen con sus obreros, ellos no retroceden en sus maquiavólicos propósitos.

Estos días el cuadro del caritativo patrono don Leopoldo Pitarroja, jefe del taller de tejidos, llamó a una de éstas a su despacho, la reprendió y la castigó a quedarse un día sin trabajo, sin motivo alguno que lo justificara.

¿Que por qué lo ha hecho? ¡Dijo que por dar ejemplo a las demás! ¿Por dar ejemplo, o por atemorizarlas?

¿Y así, sin más ni más, se priva a una obrera del jornal, que es el pan de sus hijos? El procedimiento es absurdo e injusto.

El patrono Darás, desde que nos ocupamos de él, parece que quiere volver a perjudicar a los obreros arbitrariamente. Hace trabajar a las mujeres en faenas de hombre sin compensarlas en la diferencia del jornal. Esto es intolerable.

La fábrica de este señor reúne las peores condiciones de higiene y limpieza; en las paredes hay telas de araña del tiempo que se quieren, y el estiercol está próximo a la nave de trabajo. Y esto tampoco es tolerable.

El patrono Segarra sigue cometiendo los abusos que continuamente venimos denunciando desde EL SOCIALISTA. A los obreros que le piden trabajo les hace firmar un documento en el que renuncian, en caso de accidente del trabajo, a sus derechos.

El día 18 han sido presentadas por la Sociedad Mecánica varias denuncias al Comité paritario contra este patrono. ¡Adelante!—El vigía del valle.

Leed

“JUSTICIA”

Pasejo de la Paz, 2.—BARCELONA

EN EL CUARTO ANIVERSARIO

DE LA MUERTE DEL MAESTRO

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

El mejor tributo que se puede rendir a la memoria del Abuelo es recordar su obra; trabajar incansablemente para elevar el espíritu a nuestro ideal, que él tantas veces nos señaló con su palabra y con su pluma. Estudiar las obras que Iglesias escribió es aprender a conocer las luchas sociales. Leer los libros que de él tratan es conocer su gran obra.

JUAN SANCHEZ-RIVERA, abogado, participa a sus amigos y clientes haber trasladado su domicilio a la calle de Hermosilla, 88, entresuelo, donde se encarga de la defensa de toda clase de asuntos judiciales, y especialmente de los recursos de casación ante el Tribunal Supremo en accidentes de trabajo y pago de salarios, así como de los juicios de la misma clase ante los Tribunales industriales y Juzgados. Horas de despacho: de nueve a once de la mañana y de tres a cinco de la tarde. Consulta, diez pesetas.

SMITH PREMIER Pida referencias a la Casa del Pueblo de Madrid. FACILIDADES DE PAGO LA QUE MAS SE USA EN CENTROS OBREROS MAQUINAS DE OCAS



SUSCRIPCIONES: Madrid, un mes... 2,50 pts. Provincias, trimestre... 9 — 25 ejemplares, 1,75 pts.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD PIDANSE TARIFAS Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

## En el teatro del Centro

### La velada de aniversario del Arte de Imprimir

Entre los festejos y actos organizados este año para celebrar el LVIII aniversario de la fundación del Arte de Imprimir y el XLVIII de la Federación Gráfica Española, anoche tuvo efecto la velada teatral en el Centro.

La sala presentaba brillantísimo aspecto—cosa ya descontada en estos actos—, pues no había ni una sola localidad vacía, viéndose representación lucidísima del Arte tipográfico y de las Sociedades hermanas de la organización obrera.

Además, el jardiner mayor del Ayuntamiento, don Cecilio Rodríguez, había engalanado con flores y macetas el teatro, con la pericia y buen gusto que tiene bien acreditados.

Según iban entrando las señoras en la sala eran obsequiadas galantemente con los lindos productos de la perfumería Floralía. También a los hombres se les regalaban artísticas matrices de fundición tipográfica que la Casa Richard Gans ha hecho como recuerdo de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla. Dichas matrices, bellamente grabadas, tienen en la parte superior u ojo de la matriz un hermoso retrato de Gutenberg y en los lados la estatua de Colón y la Giraldá, respectivamente. El obsequio de la Casa Gans constituye un bello recuerdo sin duda alguna.

Por su parte, la Casa Neufville nos brindó el obsequio de unos magníficos programas, editados a todo lujo, con grabados espléndidos alusivos al programa de la fundación.

Y ya que consignamos todo lo relativo a obsequios en honor de la clase tipográfica madrileña, sería injusto no decir que también el dueño del bar del teatro del Centro ha querido contribuir con su esfuerzo, y al efecto ha cedido voluntariamente el por 100 del producto íntegro de la venta que se realizase anoche, destinando dicha cantidad a beneficio de nuestra querida Escuela de Aprendizices Tipógrafos.

En nombre de las entidades hacemos constar aquí públicamente el agradecimiento de los obreros de la imprenta.

A las nueve y cuarenta y cinco comenzó el espectáculo. Declaramos que tenemos costumbre de acudir a estas veladas desde el primer momento del programa, pues no queremos perder nunca el delicioso rato que nos proporciona con su arte exquisito la gloriosa Banda municipal madrileña, obligado principio en estas ya indimentables veladas de aniversario del Arte. El maestro Villa y sus profesores son ya algo indispensable para las fiestas de los tipógrafos.

Y el maestro ilustre sabe perfectamente el cariño con que le acogen siempre estos trabajadores. Cariño que en esta ocasión tiene un motivo más de acrecimiento, ya que nos consta que el director de la Banda, a pesar de su enfermedad y con fiebre, no quiso faltar anoche a su aulil por tratarse de los tipógrafos madrileños. ¡Gracias, muchas gracias, don Ricardo!

Al presentarse éste con sus maestros en escena fueron recibidos con fervorosa ovación, y una salva continua de aplausos fué la interpretación del programa musical. ¡Con qué cariño y delicadeza fueron ejecutados los tres temas—Sevilla, Granada y Aragón—de la grandiosa «Suite española», de Albéniz! ¡Qué modo de matizar el inspiradísimo «Canto indio», de Rimsky Korsakoff! ¡Con qué brío y justicia interpretaron el pasodoble «Gitanería andaluza», completamente faragónico, de Cambreno!

Tales fueron los aplausos y tan insistente la ovación, que el maestro Villa hubo de regularlos con la canción española de «El niño judío», del maestro Luna.

Si el programa, por su extensión, informó detalladamente al ministro del origen del conflicto, fecha en que se planteó éste, gestiones que llevan hechas desde el 18 del pasado octubre, hasta el día 5 del corriente, que estuvo por primera vez en el ministerio habiéndole del mismo asunto al subdirector de Trabajo.

Por su parte, el ministro ofreció al compañero Zafra una solución, consistente en mandar a Montilla un delegado especial de este ministerio, sin perjuicio de que cuanto antes se llegaría a la constitución de un Comité paritario interloca en Córdoba, con jurisdicción en toda la provincia.

Puerto Rico deberá llevar pagada la declaración de Aduanas, describiendo exactamente su contenido y verdadero valor. Los paquetes de libros y material de impresos no necesitan declaración, pero sí deben llevar factura.

### LOS MINEROS DE HUELVA Y LA FEDERACION NACIONAL

Ayer estuvieron en la Presidencia del Consejo de Ministros nuestros compañeros Manuel Llana, Ramón González Peña y Cayetano Redondo, quienes informaron detalladamente al general Primo de Rivera de la situación creada en las zonas mineras de la provincia de Huelva por la actitud de las Compañías, entre las cuales se destaca la de Tharsis, que ha realizado el despido de numerosos trabajadores y principalmente de todos aquellos que ocupan cargos directivos en el Sindicato Minero.

Llana y Peña manifestaron que la Federación Nacional de Mineros ha dado instrucciones terminantes a los mineros de Huelva para que se desentendían de todo género de provocaciones y no hagan el juego a los que pretenden que no puedan celebrarse las elecciones de los Comités paritarios en la industria minera, convocadas para el día 1.º del próximo mes de diciembre. Recabarán también del jefe del Gobierno permiso para que el compañero González Peña pueda explicar una serie de conferencias en las cuencas mineras de Tharsis y Riotinto, con el fin de ratificar las normas y la táctica de la Unión General de Trabajadores en relación con el funcionamiento de los Comités paritarios.

Reiteraron la impresión penosísima que se recibe en aquella provincia al observar las condiciones en que trabajan los mineros de Tharsis y de otras Compañías, que infringen las leyes sociales y en la mayoría de los casos pagan salarios cuyo término medio no excede de tres pesetas por día.

El jefe del Gobierno tomó nota de estas denuncias y prometió que habría permiso para celebrar las conferencias de González Peña. Nuestros camaradas salieron bien impresionados de esta visita.

El camarada González Peña marchará hoy mismo a Huelva, donde permanecerá cuanto tiempo sea necesario para asegurar la normalidad de la constitución y funcionamiento de los Comités paritarios. El Sindicato Minero de la provincia de Huelva agrupa ya en sus filas a más de 10.000 afiliados y se dispone, por tanto, a conquistar legítimamente la representación obrera en dichos Comités.

### EN EL CIRCULO SOCIALISTA DEL SUR

Se ha celebrado en este Círculo un acto de propaganda esperantista, al que concurrió gran número de trabajadores.

Presidió el camarada Juan Alonso, del Grupo Obrero Esperantista, y acto seguido pronunció un interesante conferencia don Salvador Pérez, que relacionó el anhelo de emancipación proletaria con el movimiento esperantista. El conferenciante fué muy aplaudido.

Al final del acto se inscribieron numerosos trabajadores en las clases de Esperanto que se están explicando en este Círculo.

### EL MINISTRO DE LA GOBERNACION, A ALEMANIA

Invitado por el ministro del Interior de Alemania, que ha marchado a Berlín el ministro de la Gobernación.

### CASTIGO A UN MAGISTRADO DEL SUPREMO

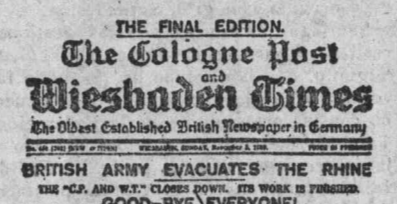
Con motivo de un prólogo puesto por el magistrado don Mariano Abellón a un libro del juez don Alfonso R. Dranguet, se formó expediente.

### NOTICIAS VARIAS

Ayer regresó a Madrid el ministro de Justicia y Culto. El ministro de Instrucción recibió al gobernador y al alcalde de Murcia, al arzobispo de Valladolid y al gobernador de Alicante.

El ministro de Hacienda recibió al agregado comercial de la Embajada italiana, al obispo de Barbastro, a un miembro de Ciudad Real y al presidente de la Diputación de Lérida y al presidente del Colegio del Secretariado de Cáceres.

El ministro de Fomento recibió al ex ministro señor Ortuño y al gobernador y al alcalde de Murcia.



Algebra publicada en el último número del «Wiesbaden Times», al despedirse de sus lectores una vez terminada la evacuación de las fuerzas inglesas de la cuenca del Rin.

### En la Casa del Pueblo

### Conferencia de Sánchez-Rivera

El próximo domingo, día 24, a las seis y media de la tarde, se celebrará en el salón grande de la Casa del Pueblo una conferencia a cargo de nuestro correligionario JUAN SANCHEZ-RIVERA, que disertará acerca del tema interesantísimo

### LA POLITICA Y LA JUVENTUD

Organiza esta conferencia la Juventud Socialista Madrileña, que invita cordialmente al acto a todos los trabajadores, manuales e intelectuales, y muy especialmente a los jóvenes.

¡Acudid, camaradas, a la conferencia de Sánchez-Rivera!

### Consejo de ministros

Ayer tarde se celebró consejo de ministros en la Presidencia. A la entrada no hicieron manifestación alguna.

Terminó la reunión ministerial a las diez y cinco minutos. A la salida, el presidente dijo que casi todo el tiempo lo habían dedicado al estudio de las primas a la construcción naval.

—Queremos—siguió diciendo el presidente—incrementar las construcciones navales para aumentar nuestra flota actual de veinte mil toneladas. Para ello recurriremos a recursos y combinaciones para llegar a la cifra de cincuenta mil toneladas. De esta forma se construirá menos en el extranjero y se nacionalizará el transporte. También se renovará nuestra marina mercante, que está bastante vieja.

El presidente terminó diciendo que se había nombrado una Ponencia que estudiará el asunto y propondrá, pues el Gobierno tiene el propósito de ponerlo en vigor a primeros de año.

El ministro de Marina manifestó que la Ponencia la componen los de Hacienda, Economía y el. Agregó que el proyecto está virtualmente aprobado, una vez que el Gobierno ha dado las orientaciones a la Ponencia y ésta lo articulará.

El ministro de Fomento desmintió su viaje a Barcelona para inaugurar la prolongación del Metropolitano transversal.

### LA NOTA OFICIOSA

Contiene los asuntos siguientes: Proyecto reformado sobre las obras en ejecución del tramo segundo, trozo tercero, sección segunda, de la carretera de Antequera a Archidona a la de Loja; utilización del casco del antiguo pontón «Cocodrilo» para ejercicios en la red de bombardeo aéreo; indemnización extraordinaria, aneja a la medalla de Sufrimientos por la patria, a un capitán; concesión a la Junta de Relaciones Culturales de la subvención presupuesta para la construcción del Colegio Español en la Ciudad Universitaria de París, y conceder la incorporación a las enseñanzas del Estado de la Academia de Santa Cecilia y Conservatorio Otero de Cádiz, fusionadas bajo

### Nuestro extraordinario dedicado a la región valenciana

Se aproxima la fecha en que EL SOCIALISTA publicará un número extraordinario DOCE PÁGINAS dedicado a la región valenciana. Entre los muchos trabajos recibidos para este número figuran unas fotografías y autógrafos de don Mariano y don José Benlliure, artículos de los camaradas Sanchis Banús, Rodolfo Lloplis y Juan Sapiña y de muchos simpatizantes que se han apresurado a cumplir los deseos de las Agrupaciones que solicitaron su valioso concurso. Este número se venderá a VEINTE CÉNTIMOS ejemplar. A los correspondientes y Sociedades que han pedido paquete, según costumbre, se cargarán los periódicos a QUINCE CÉNTIMOS Como el extraordinario dedicado a la región valenciana se publicará el DOMINGO DIA 24, los compañeros que deseen recibir paquete deberán remitirnos los boletines antes del sábado, día 23.

### NOTAS DE AMPLIACION

En el consejo de anoche se aprobó un crédito de 900.000 pesetas para abonar a la Exposición de Sevilla las tres antilleanas que se le adeudan por el Estado de 300.000 pesetas cada una.

También se aprobó un proyecto autorizando a la Real Compañía Asturiana de Minas para lanzar una emisión por valor de 25 millones de pesetas. La autorización está condicionada a que se gaste dicha emisión en instalaciones de dicha Compañía en España.

La subvención para construir el Colegio Español en la Ciudad Universitaria de París asciende a 85.000 pesetas.

### El viaje de Albert Thomas

GINEBRA, 20.—Ha marchado a Madrid el director de la Oficina Internacional del Trabajo, Albert Thomas.

### Por EL SOCIALISTA

Suma anterior, 17.965,99 pesetas. Madrid.—Agrup. Socialista (noviembre), 40; rec. en la conferencia de Korn en la Casa del Pueblo, 15; rec. en la conferencia de Sanchis Banús en la Casa del Pueblo, 83; Sociedad Oficios Varios (noviembre), 60; Sociedad de Gasistas y Electricistas (septiembre a noviembre), 91,50; R. Calvo, 5; Viena Capelanes: F. Moreno, 1; A. Sanchó, 1; F. Cabezas, 1; H. Redondo, 0,50; E. García, 1; G. de Lucio, 0,50; S. Galán, 0,50; P. Vidal, 0,50; E. Alcáide, 0,50; I. Resina, 0,30; V. Riesco, 0,50; J. Revuelta, 0,50. Total, 302,30.

Oviedo.—Rec. por L. López (octubre): M. Vigil, 5; María Cases, 2; A. López, 1; L. Prado, 1; L. López, 1; C. López, 1; G. Oliveira, 1; Agustín, 0,50; E. Cansado, 1; E. Blanco, 1; J. Ferrer, 1; J. de la Vallina, 0,50; Vibra, 0,50; A. González, 0,50; E. Conde, 1. Total, 19.

Elda.—Cooperativa Socialista Obrera (abril a diciembre), 18. Puente Genil.—Agrup. Socialista, 1,50. Alicante.—Grupo (octubre): A. Martínez, 1; R. Martínez, 1; J. Juliá, 1; V. Pérez, 1; F. Castillo, 1; S. Fuster, 1; E. Arlandis, 1; A. Mas, 1; J. Soler, 1; R. Gisbert, 1; J. Gallano, 1; J. Cepeiro, 1; M. Navalón, 1; J. Juan, 1; J. Lillo, 1; J. Gálvez, 1; M. Jiménez, 1; F. Romero, 1; B. Santana, 1; J. Almeida, 0,50. Total, 22,50.

Matarró.—Agrup. Socialista (Grupo, octubre): R. Illa, 1; A. Pedrosa, 1; N. Tristany, 1; G. Santamaría, 1; A. Puiguet, 1; D. Bárbara, 1; R. Jubina, 1; J. Gual, 1; A. Puigdarraçals, 1; E. Bruguera, 1; R. Bartra, 1; S. Casals, 1; F. Junqueras, 1; J. Juliá, 1; I. Astajé, 1; J. Palamé, 1; J. Juliá, 1; F. Planells, 1; J. Cabrera, 1; P. Nualar, 1; P. Vicente, 1; P. Calvet, 1; F. Fulladosa, 1; S. Güell, 1; J. Tristany, 1; I. Prat, 1; J. Calvet, 1; R. Camps, 1; E. Planas, 1; P. Arnau, 1; B. Arin, 1; P. Saleta, 1; F. Ribas, 1; J. Carbonell, 1. Total, 34.

Torrejón de Velasco.—A. Durán, 5. Campillos.—B. Luna, 1. Melilla.—Asuero y Zapata, 3. Total general, 18.377,29 pesetas.

### El Congreso de Sociedades Obreras de Badajoz

Saludos al Partido Socialista y a la Unión. BADAJOZ, 20.—Se ha constituido el XIV Congreso ordinario de la Federación Local de Sociedades Obreras, que acordó, en primer término, enviar un efusivo saludo al Partido Socialista Obrero y a la Unión General de Trabajadores de España, haciéndolo extensivo a todas las organizaciones que luchan por el mejoramiento de la clase trabajadora.—Por el Congreso: Miguel Márquez, presidente.

### Noticias de Francia

Se aprueba el proyecto sobre el comercio del trigo. PARIS, 20.—En la sesión celebrada por la Cámara ha sido aprobado el proyecto de ley del Gobierno sobre el comercio del trigo. El debate no fué solamente agrícola, sino que tuvo carácter político en muchos momentos.

Fardieu se vió precisado a presentar dos veces la cuestión de confianza. La primera, con motivo de un contraproyecto de los socialistas, y la segunda, por una enmienda presentada por el diputado radical socialista M. Annat. La primera vez, el Gobierno obtuvo 340 votos contra 245; la segunda alcanzó 365 contra 221. El proyecto fué aprobado definitivamente por 521 votos contra 3.

### Aceros de Costes y Bellonte

PARIS, 20.—El ministro del Aire ha manifestado que la causa de no haberse tenido ayer noticias de Costes y Bellonte obedeció a una violenta tempestad, que les obligó a retroceder cuando se hallaban ya cerca de Corfú.

### Los que roban las cajas de caudales

VALENCIA, 20.—La policía ha detenido a Juan Pérez Marín, alias el «Chico Pintado», y Antonio Martínez Acededo, ambos especializados en robos de cajas de caudales. Los dos, en compañía de otros sujetos, robaron en febrero pasado la caja del Ayuntamiento de Librilla (Murcia). Fueron detenidos cuando Juan quería cambiar un billete, que luego resultó falso, en una casa de Banca de Totana.

### La economía y el hombre

## «La evolución del liberalismo económico»

El libro de Charles Brouilhet pone nuevamente de manifiesto la incompatibilidad de las diversas doctrinas y hasta las numerosas y fundamentales contradicciones de algunas entre la teoría y la práctica.

Todas, o casi todas las doctrinas, se consideran basadas sobre principios científicos, sólidos e irrefutables; pero como la ciencia tiene también sus perspectivas, cada definidor aprecia los fenómenos de distinta manera. Así, la escuela liberal los ve tal como son, es decir, en sus resultados; la escuela intervencionista, solidarista—que tiene su expresión política en los radicales-socialistas—, los observa en su marcha evolutiva; y el Socialismo los aprecia a través de los cambios bruscos que ellos experimentan. Es decir: conservadores, evolucionistas y catastróficos. Una de las escuelas que se salen de esta clasificación científica es el sindicalismo, pues éste no es más que una síntesis de impulsiones.

Para su desarrollo necesitan dos factores: el uno, naturaleza muerta; las mercancías; el otro, naturaleza viviente: los hombres. Como se trata de factores tan distintos, hay que obrar con mucho tacto, pues mientras que un error en la falsa apreciación de un cálculo sólo produce una alza o baja en los precios, un error en la consideración del factor humano, cualquiera desviación doctrinal, puede producir la ruina social y moral de un pueblo.

Una de las primeras escuelas económicas que se forman con base científica es la liberal. Sitúmosla primero en la teoría y luego veremos las contradicciones prácticas.

Los fisiócratas Quesnay y Turgot fundan su teoría en el orden natural de las sociedades. El orden económico se equilibra por sí mismo. Su eutimía fecunda y generatriz se mantiene a base de que no intervenga ningún poder extraño o coercitivo. El Estado debe abstenerse totalmente, y a lo sumo, tomar cierto aire benévolo y protector, pero a condición de que no se mezcle para nada en el control ni en la dirección de las fuerzas económicas. Estas fuerzas tienen el derecho de proyectarse directamente y producir todos sus efectos propios; ellas mismas se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a la riqueza, a la prosperidad y a la equidad. Lo inconsciente preside este desenvolvimiento. Nada de corporaciones, de reglamentación de la industria, ni del comercio, ni de inspección, ni de protección; que cada uno haga lo que quiera; que produzca, que exporte, que se liberte de toda trabas. En una palabra: quiere ser libre. Sostiene fuertes luchas en el siglo XVIII, se combaten; y por todos los modos que han de producir el más y el mejor resultado posible con miras a